

Nótulas FAUNÍSTICAS

206

Segunda Serie

Noviembre 2016

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

 Universidad Maimónides

TRES NIDOS ACTIVOS DE HALCÓN PEREGRINO (*Falco peregrinus cassini*) EN 1.8 KM DE ACANTILADO MARÍTIMO EN EL ÁREA NATURAL PROTEGIDA PUNTA BERMEJA, PROVINCIA DE RÍO NEGRO, ARGENTINA

Eduardo R. De Lucca¹

Centro para el Estudio y Manejo de Predadores de Argentina (CEMPA). <http://cempaorg.wordpress.com/>. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, CEBBAD - Universidad Maimónides, Hidalgo 775, 7° piso (1405) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: raptorpart2@gmail.com

RESUMEN. Durante relevamientos de una población del Halcón Peregrino Sudamericano (*Falco peregrinus cassini*) en el litoral del norte patagónico, se hallaron tres parejas activas en 1.8 kilómetros de acantilados, dentro de los límites del Área Natural Protegida Punta Bermeja, provincia de Río Negro. Dos de estos nidos estaban separados por 600 metros. Se detectó un desfase entre nidadas; para la misma fecha, un nido se encontraba con pichones de entre 5 y 6 semanas de vida, otra pareja atendía pichones de aproximadamente tres semanas y la restante, estaba incubando dos huevos. Finalmente, dos nidos fueron exitosos, produciendo dos pollos cada uno, mientras que la pareja atrasada, abandonó el nido durante el período de incubación. Este caso de nidificación cercana, involucrando a tres nidos activos, es al parecer inédito para la subespecie *F. p. cassini* y uno de los pocos registrados para la especie, en el mundo.

ABSTRACT. THREE ACTIVE NESTS OF SOUTHAMERICAN PEREGRINE FALCON (*Falco peregrinus cassini*) IN 1.8 KM OF SEACLIFF IN PUNTA BERMEJA NATURAL PROTECTED AREA, RIO NEGRO PROVINCE, ARGENTINA. During surveys of a Southamerican Peregrine Falcon (*Falco peregrinus cassini*) population, I found three active nests in 1.8 kilometers of seacliff of northern Patagonia, within the limits of Punta Bermeja Protected Natural Area, Río Negro province. Two of these nests were only 600 meters apart. There was a lack of synchronicity in the breeding cycles of these nests; at the same date, while in one site, nestlings between 5 and 6 weeks were observed, another pair attended 21 days old chicks and a third was incubating two eggs. Finally, two nests were successful in raising two young each, while the delayed clutch was deserted. This close nesting record, involving three active nests, seems to be unique for *F. p. cassini* and one of the few reported for the species, worldwide.

INTRODUCCIÓN

Recientemente se describió el hallazgo de dos nidos activos y exitosos de Halcón Peregrino sudamericano (*Falco peregrinus cassini*) ubicados a escasa distancia, en acantilados correspondientes al Área Natural Protegida Punta Bermeja (ANPPB), en la provincia de Río

Negro. Estos dos nidos estaban separados por tan solo 322 metros (De Lucca, 2013).

Para *Falco peregrinus*, un ave de hábitos solitarios y territoriales (Brown y Amadon, 1968; Racliffe, 1980; Cade, 1982) la nidificación cercana entre parejas es un fenómeno poco frecuente pero sin embargo, ampliamente descrito (ver Newton, 1979; Walter, 1979;

Ratcliffe, 1980; Cramp y Simmons, 1980; White *et al.*, 2013). Esto último se explica, por ser esta ave, posiblemente, la que cuenta con el mayor número de referencias a escala global (tan solo en Norteamérica, unas dos mil, según White, 2006).

Considerando los registros de nidificación cercana, son contados los que mencionan dos nidos activos con menos de un kilómetro de separación (Nethersole Thompson, 1931; Makatsch, 1950; Beebe, 1960; Thomsett, 1988; De Lucca, 2013) así como los de distancias cercanas, involucrando a más de dos nidos. Con respecto a esto último, en las Islas Británicas por ejemplo, en donde se llevan registros de nidos de *Falco peregrinus* desde la Edad Media, solo dos casos se habrían descrito: cuatro parejas que ocuparon tres kilómetros de acantilados en las costas de Sussex entre 1905 -1945 y tres parejas que nidificaron, en 1957, en 2.8 km en la costa de Ballantrae, Ayrshire (Ratcliffe, 1980). En Canadá, una gran densidad de parejas del Halcón Peregrino de Pealei (*F. p. pealei*) ocupaba las costas e islas del noroeste (Islas Langara) hasta la década de 1960; unas 20 parejas se distribuían, con una separación promedio de 1.6 km. Cinco de estas nidificaban tan cerca, que podían ser vistas al mismo tiempo por un solo observador, mientras sobrevolaban sus territorios (Beebe, 1960). En islas de Baja California, México, se registraron parejas a escasa distancia, pero no se proporcionaron distancias entre nidos, por desconocerse la ubicación exacta de los mismos (Kiff, 1980). En algunas islas del Archipiélago de las Islas Malvinas también parecen darse casos de nidificación cercana, pero no existe, al igual que en el caso anterior, información concreta acerca de distancias entre parejas (Wand y Woods, 1997).

Es por esta escasez de registros a escala mundial, que el hallazgo de tres nidos activos de *Falco peregrinus* en 1.8 km de acantilados patagónicos cobra relevancia, siendo además, un caso inédito para la subespecie sudamericana, *F. p. cassini*.

RESULTADOS

Entre los meses de agosto y diciembre de 2015, se realizaron estudios de una población de *F. p. cassini* en acantilados del litoral del norte patagónico con el objetivo de obtener información sobre densidad, distribución de nidos y performance reproductiva, para ser cotejada con resultados previos (De Lucca, 2014; De Lucca *et al.*, 2015). En el transcurso de estas investigaciones, se hallaron tres sitios de nidificación en actividad (nido activo/pareja activa hace referencia a aquel/la con huevos o con pichones), en tan solo 1.8 km de acantilados, dentro de los límites del Área Natural Protegida Punta Bermeja, ubicada en el departamento Alsina, provincia de Río Negro.

Dos de estos nidos, A y B (Fotos 1 y 2), se encontraban separados por 600 metros (ambos nidos construi-

dos por excavaciones del Loro Barranquero (*Cyanoliseus patagonus*). Existe un alto grado de probabilidad, que por la ubicación, estas parejas hayan sido las mismas que nidificaron el año previo, con idéntica separación, en las mismas paredes del acantilado (De Lucca *et al.*, 2015) y a 300 metros de distancia, en 2012 (De Lucca, 2013).

El tercer sitio de nidificación, C (Foto 3), se halló a 1.2 kilómetros del nido B. La distancia extrema entre los tres nidos (distancia entre A y C), resultó ser de 1.8 kilómetros (mediciones realizadas con dispositivo manual de GPS, Garmin nuvi 5).

Los tres nidos fueron hallados en actividad, pero finalmente, dos resultaron exitosos (A y B) (nido exitoso/pareja exitosa es aquel/la que logra producir al menos un pichón, que alcanza los 30 días de vida (De Lucca, 2014). El nido C fue abandonado durante el período de incubación.

Los tres nidos presentaban un marcado desfase en sus ciclos, tal es así, que para una misma fecha, 19 de noviembre, los dos pichones de la pareja más adelantada (A) se estima tenían entre 5 y 6 semanas de vida (uno de ellos ya había abandonado el nido (Foto 1), los dos pichones del nido B contaban con unas tres semanas (Foto 2) y en el nido C, la hembra incubaba dos huevos (Foto 3). Similares desfases también se observaron en 2012 y 2014, en los territorios correspondientes a los nidos A y B (De Lucca, 2013; De Lucca *et al.*, 2015). En visitas posteriores a los nidos A y B, se pudo constatar, que los pichones en ambos sitios habían logrado finalizar sus períodos de crianza en el nido con éxito.

Las áreas en donde se han observado casos de nidificación cercana, se caracterizan por contar con disponibilidad de sitios de nidificación y por garantizar una adecuada oferta alimentaria (Newton, 1979). Otra condición, al parecer importante, para que tenga lugar una estrecha cercanía entre nidos activos, en especies no coloniales (territoriales), es que los sitios de nidificación puedan ubicarse de manera tal que los ejemplares no tengan una visión directa del nido vecino, mientras ocupan el propio (Beebe, 1960; Ratcliffe, 1980).

Por otro lado, atentan, limitando la densidad de una determinada población y la nidificación cercana, la competencia con otras especies por sitios y/o alimento, la existencia de predadores y la interferencia humana (Newton, 1979).

Este sector del Área Protegida Punta Bermeja, reúne todos los requisitos para propiciar este fenómeno de nidificación cercana.

En 1.8 kilómetros de costa se ubica uno de los apostaderos de lobos marinos de un pelo (*Otaria flavescens*) más importantes. En ciertos momentos del año, esta colonia puede alcanzar los 7.500 individuos, lo que representa más del 10% de toda la población continental de la Argentina, que es de 70.000 individuos (Bastida y Rodríguez, 2009). Estos apostaderos suelen relacionarse con importantes concentraciones de aves,



Foto 1. Nido A, el 19 de noviembre. Se observan los dos pichones/pollos, uno en el nido (construido por Loro Barranquero – *Cyanoliseus patagonus*) y otro fuera del mismo. La edad de estas aves se estima entre 5 y 6 semanas de vida. Foto: Eduardo De Lucca.



Foto 2. Nido B el 19 de noviembre, con dos pichones de unas tres semanas. Este hueco, empleado como sitio de nidificación, fue también construido por Loros Barranqueros (*Cyanoliseus patagonus*) Foto: Eduardo De Lucca.



Foto 3. Nido C con dos huevos el 19 de noviembre. Una hembra fue vista incubando y luego defendiendo el territorio ante la presencia del autor.

presas potenciales de *Falco peregrinus*. Muchas especies aviarias, al igual que los lobos marinos, eligen este lugar por la abundancia de alimento en el mar (peces), pero también por la facilidad de obtener invertebrados en el intermareal rocoso (restingas) y/o entre los despojos que genera el apostadero.

Sobre los acantilados, la disponibilidad de presas para los halcones está también garantizada, dada la importancia de las poblaciones de aves que habitan los amplios pastizales y arbustales de esta área perteneciente a la ecorregión del Monte (Burkart *et al.*, 1999; Cabrera, 1976). A determinadas horas del día, numerosas bandadas de Columbiformes, en especial, la Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*) atraviesan estos territorios. En varias oportunidades, se observó como los halcones se dirigían en vuelo de caza, en dirección a las mismas.

Asimismo, en el sector ocupado por estas tres parejas, se ubica una colonia de *Cyanoliseus patagonus*. Es importante remarcar, que estos psitácidos no solo son parte de la dieta de los halcones (Paz, 1992; De Lucca, *en prensa*), sino que los nidos que excavan en los paredones de arenisca suelen ser elegidos por *Falco peregrinus* como sitios de nidificación y también como lugar de almacenamiento de presas (E. De Lucca, *obs. pers.*).

El hecho que en estos dos kilómetros los acantilados superen los 60 m s.n.m. (la mayor altura desde el inicio de los mismos, unos 30 kilómetros al este en el extremo septentrional de los cantiles patagónicos) puede resultar un atractivo más para *Falco peregrinus*,

que suele lanzar los ataques a presas, desde la parte superior de paredones. La altura desde donde detectan presas potenciales y luego se inician los vuelos de caza es tan importante para esta especie, que incluso en estos altos acantilados, los halcones han comenzado a emplear miradores construidos en 2014 en el ANP, ubicados en la parte más elevada de los cantiles. Otra particularidad, de estos casi dos kilómetros de litoral, quizás indispensable para que se dé la nidificación cercana, es la marcada sinuosidad de la línea de acantilados, que brinda la posibilidad a parejas de *Falco peregrinus* de elegir sustratos para nidificar, sin la necesidad de que sus nidos sean visibles desde nidos vecinos (en la transecta relevada, de 40 km de longitud, este el único sector con este tipo de topografía) (Mapa y Foto 4). Precisamente, la ubicación de los tres nidos descritos, cumplía con este requisito. Es de destacar, que en los años previos, cuando se detectaron no tres, sino dos nidos cercanos, estos también no estuvieron enfrentados.

Cabe preguntarse, por qué se agregó una tercera pareja a este sector de acantilado durante la temporada 2015 y cuál podría ser la explicación para el marcado desfase de su ciclo reproductivo respecto, no solo respecto de las dos parejas cercanas, sino también cuando se lo compara con el resto de la población estudiada (De Lucca, *en prensa*).

Para esto existe una explicación posible, que brindaría respuesta a ambas preguntas. En 2014, una pareja fue hallada nidificando a unos tres kilómetros en dirección oeste al núcleo del ANP. En 2015 llamó la



Mapa y Foto 4. Nótese la topografía particular de estos acantilados en el área de estudio, que brinda la posibilidad, a parejas de *Falco peregrinus* de ubicarse a escasa distancia pero de manera tal que no tengan una visión directa del nido vecino, mientras ocupan el propio. Mapa Google Earth. Foto: Eduardo De Lucca.

atención, que este territorio estuviese vacante. Se pensó, como responsable de la deserción del sitio, a un derrumbe que se apreciaba en el lugar, que se creyó, había tenido lugar por causas naturales dado el retroceso natural que sufren estos cantiles (Del Rio *et al.*, 2007). Sin embargo, al momento de relevar el sitio desde la parte superior del acantilado, se comprobó la existencia de obras ilegales de movimiento de suelos, que tenían como finalidad la construcción de un acceso a la playa (Foto 5). Existe la posibilidad, que estas actividades hayan desalentado la nidificación o bien, logrado el abandono de un nido ya en actividad en este

territorio, con esa pareja trasladándose e iniciando una nueva puesta en un sitio alternativo, ubicado a escasos 300 metros del centro de interpretación y de la vivienda de los guardas ambientales del ANP. *Falco peregrinus*, suele tener sitios alternativos de nidificación, que son empleados en caso de fracaso de la primera nidada (Ratcliffe, 1980). Afortunadamente, las obras clandestinas pudieron ser frenadas.

Otras amenazas para las parejas de *Falco peregrinus* ocupantes de los acantilados en el núcleo de la reserva, es el desmanejo en lo que respecta a la actividad turística. Si bien esta especie es más tolerante



Foto 5. Territorio de nidificación de *Falco peregrinus* en 2014. Estas obras clandestinas, que se iniciaron en 2015, pretendían un acceso a la playa destruyendo el acantilado. Se presume que la pareja abandonó el área e intentó reproducirse, finalmente sin éxito, en cercanía a otras dos parejas del núcleo del ANP Punta Bermeja. Foto obtenida del portal del gobierno de la provincia de Río Negro. <http://www.rionegro.gov.ar/index.php?contID=26930>

que otras a la presencia humana (algunas parejas nidifican en construcciones humanas-edificios, iglesias - Ratcliffe, 1980; Cade, 1982; White *et al.*, 2013), sin embargo, todo tiene un límite. En 2014, en el ANP se construyeron dos miradores con la intención de que los visitantes tuviesen otros puntos de visión panorámica del apostadero de lobos marinos. Desafortunadamente, para la construcción de estas estructuras no se tuvo en cuenta la ubicación de los nidos de *Falco peregrinus* (a pesar de tener, la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la provincia, una copia de uno de los trabajos del autor en donde se citan y describen dos nidos en el lugar) y uno de estos miradores se emplazó, precisamente, en la parte superior de uno de los sitios de nidificación (Foto 6). Estas construcciones, de pésima estructura y edificadas por personal no idóneo, terminaron siendo clausuradas por constituir un peligro para los visitantes. De esta forma, solo fortuita, es que no se causó un perjuicio a las parejas de *Falco peregrinus* del núcleo del ANP, durante la temporada 2015. Sin embargo, parece haber planes para retomar las obras, siendo poco probable que de realizarse, éstas no impacten negativamente sobre las parejas que allí se reproducen.

Si esto tiene lugar, se pondrá en jaque la persistencia de *Falco peregrinus* en este sector del ANP, en donde se lo ha detectado nidificando, al menos desde hace 30 años (Paz, 1992; E. De Lucca *obs. pers.*). Sería muy negativo, que en un Área Natural Protegida de la provincia de Río Negro, no se extremen las medidas de protección de este predador tope “del aire” y que en el mismo núcleo del área, no se planifiquen las actividades teniendo en cuenta



Foto 6. Temporada 2014. Uno de los miradores construido encima de un nido de *Falco peregrinus* (flecha) en el ANP Punta Bermeja. Afortunadamente, durante 2015 no afectaron la nidificación porque por estar mal construidos, no se habilitaron para el turismo, permaneciendo este sector como “intangibles”. Foto: Eduardo De Lucca.

el posible perjuicio que pueden ocasionar sobre sus sitios de nidificación. Más aún, cuando la presencia de dos o tres parejas, en estos escasos metros de acantilados es, tal como se ha destacado en la presente publicación, un caso inédito en Sudamérica y con contadísimos registros en el mundo. Estas parejas son además, parte importante de una de las poblaciones de *Falco peregrinus* más interesantes del planeta, no solo por su alta densidad (12 parejas activas en 40 km: 1 pareja/ 3.33 km) sino también por su peculiar asociación con las colonias de *Cyanoliseus patagonus* (De Lucca *et al.*, 2015; De Lucca, *en prep.*), una de las cuales, es considerada la más importante del mundo entre los psitácidos; se estima, cuenta con unas 35.000 parejas (Masello y Quillfeldt, 2005; 2012).

Es de esperar que a partir de ésta y otras publicaciones, las autoridades de ambiente provinciales, a cargo de áreas protegidas en donde habita esta especie, comiencen a incluirla en los planes de manejo y se involucren, activamente, para garantizar la salvaguarda de sus sitios de reproducción.

AGRADECIMIENTOS

A la Fundación Azara por solventar una parte importante de los gastos de las campañas de estudio. A Lucas Albornoz, Mauricio Failla y a Maximiliano Bertini, por el apoyo de siempre. A Juan Masello, por asesorarme respecto a que huecos empleados por los halcones, correspondían a nidos construidos por el *Cyanoliseus patagonus*. A Miguel D. Saggese, quien me alentó a retomar los estudios de aves de presa, por tantos años abandonados. Muy especialmente a mi familia, por seguir siendo, a pesar de las dificultades, el gran respaldo para la realización de estas investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- BASTIDA, R. y D. RODRÍGUEZ. 2009.** Mamíferos marinos de la Patagonia y Antártida. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires. 208 págs.
- BEEBE, F.L. 1960.** The marine Peregrines of the north-west Pacific coast. *Condor*, 62: 145-189.
- BROWN, L. y D. AMADON. 1968.** Eagles, Hawks and Falcons of the World. McGraw-Hill, New York.
- BURKART, R., N.O. BÁRBARO, R.O. SÁNCHEZ y D.A.GÓMEZ. 1999.** Eco-regiones de la Argentina. Administración de Parques Nacionales, PRODIA, 1-43.
- CABRERA, A. 1976.** Regiones Fitogeográficas de la República Argentina. II (1) Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Editorial ACME S.A.C.I. Buenos Aires.
- CADE, T.J. 1982.** The Falcons of the World. Comstock.
- CRAMP, S. y K.E.L. SIMMONS. 1980.** Handbook of the Birds of Europe, the Middle East and North Africa. Volume II, Hawks to Bustards. Oxford University Press. Cornell University. Press. Ithaca. New York.
- DEL RIO, J.L., A.M. LÓPEZ DEL ARMENTIA, J.R. ALVAREZ, G. FERRO, M.J. BÓ, J. MARTÍNEZ ARCA y M.A. CAMINO. 2007.** Shoreline retreat at the Gulf San Matías, Argentina. *Thalassas*, 23 (2): 43-51.
- DE LUCCA, E.R. 1993.** Un caso de poliginia en el Halcón Colorado (*Falco sparverius*). *Hornero*, 13: 299-302.
- DE LUCCA, E.R. 2013.** Escasa distancia entre dos nidos de Halcón Peregrino Sudamericano (*Falco peregrinus cassini*). *Nótulas Faunísticas (Segunda Serie)*, 123: 1-7.
- DE LUCCA, E.R. 2014.** Reproducción de Halcones Peregrinos Sudamericanos (*Falco peregrinus cassini*) en acantilados marítimos de la Patagonia, Argentina. *Nótulas Faunísticas (Segunda Serie)*, 152: 1-14.
- DE LUCCA, E.R. en prensa.** Una población de Halcones peregrinos sudamericanos (*Falco peregrinus cassini*) incrementa su performance reproductiva. *Historia Natural*.
- DE LUCCA, E.R., L. BORSELLINO, L. ALBORNOZ y M. BERTINI. 2015.** Nuevos aportes sobre la reproducción de una población de Halcones Peregrinos Sudamericanos (*Falco peregrinus cassini*) del norte de la Patagonia, Argentina. *Nótulas Faunísticas (Segunda Serie)*, 185: 1-12.
- KIFF, L.F. 1980.** Historical changes in resident populations of California Island Raptors. The California Islands: Proceedings of a multidisciplinary symposium. Edited by D. Power. Santa Bárbara Museum of Natural History. Santa Bárbara, California, 651-673 págs.
- MAKATSCH, W. 1950.** Die Vogelweltg Macedoniens. Akademische Verlagsgesellschaft, Gees & Portig K:G. Leipzig, Germany.
- MASELLO, J.F. y P. QUILLFELDT. 2005.** La colonia de loros barranqueros en la costa rionegrina de El Cóndor. Un patrimonio mundial. Pp. 349-371. En: MASERA, R.F., J. LEW y G. SERRA PEIRANO (EDS.). Las mesetas patagónicas que caen al mar: la costa rionegrina. Ministerio de Familia, Gobierno de Río Negro, Viedma.
- MASELLO, J.F. y P. QUILLFELDT. 2012.** ¿Cómo reproducirse exitosamente en un ambiente cambiante? Biología reproductiva del Loro Barranquero (*Cyanoliseus patagonus*) en el noreste de la Patagonia. *Hornero*, 27 (1): 73-88.
- NETHERSOLE THOMPSON, D. 1931.** Observations on the peregrine falcon (*Falco peregrinus peregrinus*). En: Ratcliffe, D.A. 1980. The Peregrine Falcon. Calton, T. and A.D. Poyser. 416 págs.
- NEWTON, I. 1979.** Population Ecology of Raptors. Buteo Books.
- PAZ, D. 1992.** Águila Mora y Halcón Peregrino predando en Punta Bermeja, Río Negro. *Nuestras Aves*, 27: 35.
- RATCLIFFE, D. 1980.** The Peregrine Falcon. Buteo Books.

- THOMSETT, S. 1988.** Distribution and status of the Peregrine in Kenya. En: CADE, T.J., J.H. ENDERSON, C.G. THELANDER y C.M. WHITE (EDS). Peregrine Falcon Populations. Their management and recovery. Boise. The Peregrine Fund, Inc: 289-295.
- WALTER, H. 1979.** Eleonora's Falcon. Adaptations to Prey and Habitat in a Social Raptor. University of Chicago Press.
- WAND, R. y A. WOODS. 1997.** Atlas of Breeding Birds of the Falkland Islands. Redwood Books, Trowbridge Witshire.
- WAYNE NELSON, R. y M.T. MYRES. 1976.** Declines in the populations of Peregrine Falcons and their seabird prey at Langara Island, British Columbia. The Condor, 78: 281-293.
- WHITE, C.M. 2006.** Peregrine Quest: From a Naturalist's Field Notebooks. Western Sporting, Ranchester, Wyoming.
- WHITE, C.M., T.J. CADE y J.H. ENDERSON. 2013.** Peregrine Falcons of the World. Lynx Editions. 379 págs.

Recibido: 26/2/2016 - Aceptado: 19/8/2016